



ESTADOS UNIDOS CONFIA EN ADELANTAR UN ALCA AMPLIA

Para promover la integración regional, el crecimiento y el desarrollo en términos reales, se necesita un Área de Libre Comercio de las Américas amplia, dice Ross Wilson, negociador principal del ALCA en la Oficina del Representante de Comercio de Estados Unidos (USTR).

En comentarios que hizo el 16 de septiembre en la Fundación Heritage, en Washington, Wilson delineó el progreso logrado hacia la creación de un ALCA desde la primera Cumbre de las Américas en 1994, y se refirió también a la perspectiva estadounidense sobre el futuro de las negociaciones.

Recordó que ese año Estados Unidos y las otras 33 naciones democráticas del Hemisferio Occidental intercambiaron ofertas iniciales para la reducción y eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias. Agregó que se han solicitado mejoras -- que deben ser presentadas en poco más de un mes -- en estas ofertas iniciales.

Se ha logrado también progreso en la preparación del texto del acuerdo del ALCA, en las consultas con la sociedad civil y en la aplicación del Programa de Cooperación Hemisférica, que ayudará a los países a participar plenamente en el ALCA, dijo Wilson.

Advirtió que, a pesar de este progreso, subsisten retos significativos al propósito de completar el ALCA para la fecha límite de enero de 2005. Hizo notar que las naciones del Mercado Común Sudamericano (Mercosur), encabezadas por Brasil, han expresado preocupaciones ante el alcance y ambición del ALCA que se ha propuesto.

Las naciones del Mercosur han propuesto confinar el ALCA a los aranceles, las reglas de acceso al mercado tales como las reglas de origen y los procedimientos aduaneros, y al arreglo de disputas, explicó Wilson. Semejante ALCA limitada sólo se ocuparía estrechamente del acceso al mercado de los servicios y de las inversiones.

Este enfoque, advirtió Wilson, sacaría de la ecuación una cantidad de asuntos importantes y podría socavar la integración y desarrollo substanciales de la región.

"Pensamos que la agenda más amplia -- que incluye servicios, inversión, compras gubernamentales y propiedad intelectual -- es extremadamente importante para fomentar la integración real en el Hemisferio Occidental", dijo. "Un acuerdo solamente sobre acceso al mercado sería insuficiente para promover el crecimiento económico y el desarrollo".

Y agregó: "Hay reservas reales en cuanto a brindar un nivel elevado de acceso al mercado estadounidense -- comercio libre permanente -- en ausencia de compromisos más amplios sobre reglas y disciplinas que son de interés para nosotros y para otros en la región".

Reconoció Wilson que el colapso de las recientes conversaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Cancún tendrá algún efecto en las próximas reuniones de los funcionarios de comercio hemisféricos, pero aclaró que no se está seguro de cuál puede ser ese efecto.

La posición de Estados Unidos ha sido la de que el ALCA no puede ocuparse de los subsidios agrícolas internos, los subsidios a la exportación y la ayuda alimentaria. Aunque los subsidios agrícolas demostraron ser uno de los obstáculos en Cancún, argumentó Wilson que la "única solución factible para la agricultura es una solución mundial acordada en el contexto de la OMC".

Dejando a un lado las repercusiones de las conversaciones de la OMC, Wilson recalcó que Estados Unidos sigue comprometido a avanzar en el proceso del ALCA.

"Estados Unidos quiere encontrar el equilibrio correcto entre ambición y flexibilidad para elaborar un acuerdo que adelante los intereses de todos", declaró. "Estamos preparados a hacer nuestra parte, y mucho confiamos en que los otros se nos unirán".